

# En Argentina: futbol, tangos y metrallas

Luis Gutiérrez/enviado

BUENOS AIRES, 29 de mayo.— Ustedes, amigos lectores, tal vez puedan un día, vistiendo un grueso abrigo, viajar por la Avenida La Plata de aquí, en un taxi de viejo modelo Mercedes Benz, y —mientras el radio trasmite un tango ejecutado por la orquesta de Héctor Stampedo— encontrarse con la mole de madera y lámina del estadio de San Lorenzo de Almagro.

Estarán en el corazón del barrio de Boedo, un conglomerado del proletariado argentino con viejas leyendas de la bohemia, respirarán el aire de una gran ciudad

donde el tango más que una música, es todavía un hecho de la vida cotidiana, y conocerán el futbol como lo viven los habitantes de Buenos Aires — los "porteños" — capaces de gritar los noventa minutos de un partido, como un sonsonete, una sola consigna atronadora: "¡Dale Boca! ¡Dale Boca! ¡Dale Boca!".

Estos tres detalles: avenidas arboladas, algunas aún con piso de empedrado; tango y futbol, son imprescindibles para trazar una primer imagen expresionista de la ca-

pital Argentina. Y cuando uno ve y siente este increíble paisaje urbano, no puede menos que pensar que esta es la ciudad justa para ser sede de un Campeonato Mundial.

Empero, el paisaje consta de otros aspectos. La presencia de los carros de la Policía Federal, en un dispositivo gigantesco de cobertura en todo el radio metropolitano, las ametralladoras de los soldados del ejército argentino custodiando el Centro de Prensa, los edificios públicos, los hoteles y lugares en que se hos-

29

▷ Futbol, tangos y metrallas

## Llora Menotti: peligra la inclusión de Tarantini con Argentina

de la 32

pedan las delegaciones.

Y la gente de Buenos Aires: una mezcla colorida de belleza en las mujeres, elegancia en el vestir, apuro en el caminar y cierta evidente tristeza, todo ello en el marco de una sociedad y un estilo exterior netamente europeo. La influencia española e italiana sorprende aquí, desde los nombres de los negocios (hay casi una "pizzería" por cuadra) a los gestos de las personas, y la particular entonación del habla de los argentinos.

El mundial ya ha ganado el presente de los "porteños". Nadie lo duda observando los puestos de periódicos, tapizados por las tres ediciones que publican los diarios de Buenos Aires. Y en especial, por todo tipo de información alrededor de los equipos y, sobre todo, del equipo argentino.

La selección de Menotti practicó esta noche, en el estadio de River Plate — donde en tres días más se celebrará la apertura del torneo —, jugando con un equipo juvenil. Ganó por 3-0 con goles de Luque, Alonso y Bertoni. Empero, se confirmó que ayer fue nomás efectiva la lesión del

lateral izquierdo Alberto Tarantini.

La posible baja de Tarantini produjo un clima dramático en la concentración del plantel, en José C. Paz. Los voceros, incluido el técnico y el propio jugador, trataron de quitar valor al hecho, pero en verdad parece que el jugador sufre un golpe en una rodilla que le impedirá jugar el viernes contra Hungría.

El entrenador no ha previsto un lateral izquierdo suplente, especulándose que el defensa central Passarella cubriría esa posición, y Daniel Killer ingresaría en su puesto. Pero, considerando que Passarella es el hombre fuerte del sector central de la defensa argentina — el lado más débil del equipo — esa variante sería muy peligrosa. La otra posibilidad de Menotti es improvisar otro defensa en dicha posición, quizás al lateral derecho suplente Pagnanini.

Por otra parte, el seleccionado nacional de Hungría llegó hoy a esta ciudad. El entrenador Lajos Baróti restó importancia a la derrota sufrida ante Inglaterra 4-1, diciendo: "Mis jugadores estuvieron por debajo de su nivel".

El plantel *magyar* se dirigió rápidamente

a su lugar de concentración, en el centro deportivo del Sindicato de Luz y Fuerza, situado en Castelar, a 25 kilómetros de esta capital.

Los suecos mantuvieron hoy su primer sesión de entrenamiento, observada por este enviado, en el estadio de Boca Juniors, una mole de concreto que se encuentra a pocos pasos del Riachuelo, un embarcadero de viejas naves pleno de belleza y mal olor.

El entrenador, Georg Ericsson, parco en sus declaraciones, afirmó que el equipo de Brasil — con quien debutará su equipo el sábado — no lo impresiona mayormente. "No tiene ya los monstruos de antes" dijo.

También platicó hoy aquí con la prensa el entrenador de Austria, Helmut Senokowitz: "En este mundial va a predominar el juego defensivo, aunque a mí me gusta el ofensivo" expresó. Y señaló su fe en los delanteros de punta austriacos: Johan Krankl y Willi Kreuz.

Mañana volverá a amanecer Buenos Aires, y otra vez escribiremos con un compás de tango en el corazón.